

# **Libros**

CUCCI, Giovanni, y ZOLLNER, Hans: *Iglesia y pedofilia: una herida abierta. Una aproximación psicológico-pastoral*, Sal Terrae, Santander, 2011, 158 pp., ISBN 978-84-293-1906-4.

En la introducción a su estudio, los autores se preguntan porqué tanto silencio sobre la pedofilia en aquellas personas que, por su dedicación profesional, se encontrarían en posición privilegiada para decir una palabra sobre el tema. Médicos, psiquiatras, investigadores, psicólogos o juristas —observan— ocupan un lugar irrelevante con respecto al río de palabras transmitidas por los periódicos, la radio y la televisión. Sin duda es responsable de este hecho la complejidad de la problemática ligada a la pedofilia, que afecta ya a la ambigüedad de los términos usados para designarla. Pero lo es también la vaguedad de las descripciones oficiales. Se puede decir que el afán por huir de connotaciones demasiado valorativas, favorables o desfavorables, ha creado un vacío conceptual que debe ser llenado con urgencia.

Cucci y Zollner desean cubrir son su estudio algunos vacíos clamorosos: En primer lugar desean proporcionar elementos útiles para un diagnóstico de la pedofilia. Su enumeración de rasgos de la personalidad del pedófilo nos remite a una psicología más fenomenológica que dinámica, que ofrece siempre las ventajas de la claridad, y los inconvenientes de preocuparse menos por las relaciones de causa-efecto. Es una descripción con seria pretensión de objetividad, que no enuncia juicios éticos, y que, sólo cuando lo cree necesario, establece relaciones con la realidad eclesial y las posibles connotaciones celibato-pederastia. Pocos pero jugosos datos sirven a los autores para mostrar, en brevísima síntesis estadística, la frecuencia de la pederastia entre los clérigos católicos, en comparación con lo que sucede en otros colectivos sociales.

La parte más extensa del libro se ocupa del segundo vacío a llenar. Describe el ideal de persona madura al que habría que tender en la formación de personas que, como es el caso de los seminaristas, se ocuparán un día de acompañar a otros en el camino del crecimiento. Sólo una característica distingue esta enumeración de rasgos de tantas otras como nos ofrece la psicología de la madurez, y es la inclusión de rasgos decididamente propios del ámbito religioso, como son la búsqueda auténtica de Dios o «una espiritualidad de comunión».

Una última preocupación de los autores constituye la parte final del libro, sobre el papel del formador en el itinerario de maduración de los candidatos al sacerdocio. Resulta especialmente lúcido el examen de la transferencia, aunque puede

objetarse que atribuye al llamado «formador» un papel tan decisivo en el proceso, que olvida la potencia transferencial del grupo de los iguales.

*Iglesia y pedofilia* constituye un libro honesto, en el que dos eclesiásticos abordan con actitud no defensiva un problema que ha afectado profundamente a su Iglesia. Sólo por eso merecería nuestra atención. Es verdad que el hecho de haber sido confeccionado a partir de artículos ya publicados previamente (dos de ellos en esta misma revista *Razón y fe*) afecta a la unidad del conjunto. Es algo que se nos dice desde el comienzo. Más de un lector en lengua castellana agradecerá seguramente que un material valioso que aparecía en esas publicaciones se haya puesto ahora a su disposición.

Luis LÓPEZ-YARTO, SJ

GARCÍA, José Antonio, SJ: *Ventanas que dan a Dios. Experiencia humana y ejercicio espiritual*, Sal Terrae, Santander, 2011, 272 pp., ISBN 978-84-293-1912-5.

Toño García ha escrito un libro en el que nos aporta un enfoque puramente espiritual, pero desde un repertorio enorme de conocimientos culturales sobre el mundo de cada día. Un saber «espiritual» que se reconstruye cada día y se enraíza en la existencia desde su misma fragilidad cultural.

La fragilidad de la cultura en la que vivimos, respiramos y somos es la de la incertidumbre: sus conclusiones se nos presentan como «lo obvio», pero sabemos que nunca lo son del todo. Muestra una consistencia muy grande, pero sólo como un lugar para ejercitarnos en el discernimiento de las señales que nos envía. Los signos cotidianos indican siempre y en primer lugar dónde y junto a quién nos ocupamos en determinar cómo están las cosas.

Si se nos van abriendo las ventanas del corazón, por ellas podemos asomarnos a ver el mundo de otro modo. Pero a la vez, de afuera nos entra una nueva luz que ilumina lo que somos y nos capacita para ver y para vernos. La lente de contacto desde la que vemos está formada por ese cruce de miradas entre lo espiritual y lo cultural: los valores compartidos que promueven identidad.

El libro que comentamos nos viene a decir, muy «a lo san Ignacio», que en realidad, lo que abre o cierra ventanas es nuestra mirada. El otro (el mundo como alteridad constitutiva) se nos revela desde nuestros propios ojos. Y el problema es si tenemos los ojos «abiertos» para mirar desde una limpieza de corazón y si, en todo caso, necesitamos otra mirada que nos los abra.

A los discípulos descorazonados camino de Emaús «se les abrieron los ojos» (Lc 24,32) y pudieron ver y reconocer a Aquel a quien teniéndolo a su lado en el

camino no habían visto. Era la decepción lo que les nublabla la mirada y desde ella en el corazón no podían «reconocerlo». Es la mirada, interesada o no, la que cautiva o libera nuestro corazón para ver a Dios. Son nuestros ojos las ventanas que se abren para reconocerlo en todas las cosas.

La «virtud», la fuerza, el dinamismo de la mirada es clave para acertar en nuestra lectura de la realidad. Sobre todo porque lo que miramos no son datos sino signos y estos sólo se nos abren desde el código adecuado en el que han sido escritos. Leer el mundo necesita «ventanas» para descubrir que por ellas somos capaces de «ver a Dios».

Es desde esta clave, según me parece, como se nos presenta la sabiduría de este libro. Cuando san Ignacio nos dice que «le parecían todas las cosas nuevas» después de su experiencia en el río Cardoner en Manresa, nos está alertando de otra visión: la de una persona de mirada «iluminada», despierta, que diríamos hoy. El autor nos habla de «una lente especial», una lente de contacto para nuestros ojos del corazón.

La fe cristiana es un modo de estar arraigados en Dios, la única consistencia de nuestra existencia, de nuestra relación, de la historia toda. Se nos invita a hacer un proceso, un ejercicio de perforación de la faz de las cosas, para percibir sus raíces sagradas en un clima de admiración y agradecimiento, para que nos vayamos afectando a una entrega total de lo que somos y tenemos.

En resumen, es todo un proceso a lo que se nos invita: de los datos que percibimos a los signos que interpretamos y leemos; y desde ellos a la revelación de que nuestro mundo y nuestra cultura nos están invitando a volver a la escuela del Don.

Xavier QUINZÁ, SJ

SANDEL, Michael J.: *Justicia. ¿Hacemos lo que debemos?* Traducción de Juan Pedro Campos Gómez, Debate, Barcelona, 2011, 348 pp., ISBN 978-84-8306-918-9.

Tres en uno. Este libro no es solamente un libro, sino también un curso universitario y una exitosa página web. La tripleta de formatos sirve igualmente para ofrecer tres lecturas imprescindibles de la obra que presentamos: como introducción a la ética pública, como ejercicio de deliberación cívica y como propuesta de comunitarismo comprometido.

En primer lugar, estamos ante un curso universitario de introducción a la filosofía política y la moral social. Pero no se trata de cualquier curso en una universidad cualquiera: con sus más de 15.000 alumnos matriculados a lo largo de varias

décadas, el curso titulado *Justicia* de Michael Sandel se ha convertido en el más exitoso de la historia de la Universidad de Harvard. Desde esta perspectiva, el libro es un excelente manual para asignaturas de ética social y política. De una manera clara, rigurosa y amena, el autor va presentando las posturas y propuestas de los autores fundamentales: el utilitarismo de Bentham y Stuart Mill; el planteamiento deontológico de Kant y su versión actualizada por Rawls; la ética de la virtud en Aristóteles reivindicada recientemente por MacIntyre. Presenta también el «libertarismo», corriente muy extendida e influyente en Estados Unidos, pero poco conocida —y menos con ese término— por nuestros lares. Estos libertarios no se identifican sin más con las posturas neoliberales, aunque coincidan plenamente con ellas en el terreno económico-político, y no debe confundirse con nuestros libertarios anarco-sindicalistas, si bien se puede trazar un difuso nexo de unión entre ambos. En todo caso, no parece esperable que una introducción a los autores básicos de la filosofía política suscite grandes pasiones. Ni tampoco es esa la principal aportación del curso.

En realidad estamos, creo yo, ante un ejercicio compartido de deliberación pública. Y esta es la segunda contribución significativa que debemos reseñar. Michael Sandel hace una espléndida selección de ejemplos que no sólo buscan aclarar o aplicar las cuestiones filosóficas, sino que sobre todo invitan a la reflexión, al diálogo, a la argumentación. Así, el ejercicio intelectual (participando en clase o leyendo el libro) se convierte en una iniciación al debate cívico. No es sólo que los ejemplos sean claros, a veces sorprendentes y que siempre hagan pensar. Es que, además, el profesor Sandel (¿diríamos mejor el maestro Sandel?) escucha al otro, se esfuerza por comprender el argumento de cada postura, razona con honestidad, se deja interpelar, indaga, cuestiona, no se anticipa a las críticas, profundiza. El lector, con él, se ve arrastrado a ese mismo talante dialogal, respetuoso y constructivo. La filosofía política no consiste en conocer lo que ciertos autores pensaron o escribieron, sino en deliberar juntos sobre cómo hacer lo correcto para mejorar nuestra sociedad. En este sentido, *Justicia* de Sandel es una escuela de ciudadanía comprometida. Y por eso no puede extrañar que sea también una página web, un formato que amplía el círculo ciudadano y que muestra el carácter interactivo y argumentativo de la propuesta.

Aún hay más: Michael Sandel es él mismo un filósofo, un pensador. No es sólo un divulgador ni sólo un profesor. La tercera aportación de esta obra es, precisamente, que estamos ante un libro con pensamiento propio y propuesta original. Conocido sobre todo por su obra *El liberalismo y los límites de la justicia* (1982) y enmarcado en la corriente comunitarista, Sandel vuelve a presentar su postura con agilidad, mostrando los límites de otros planteamientos. Más allá de etiquetas o prejuicios, más allá de críticas superficiales o precipitadas, Michael Sandel argumenta con claridad cómo y por qué vivimos mejor la justicia si subrayamos el carácter narrativo de la identidad, si reforzamos el papel de la comunidad y los vínculos de pertenencia, si apostamos por la ética de la virtud, si optamos con nitidez por el bien común. En este sentido, el libro sigue un itinerario guiado por criterios no cronológicos, sino constructivos. Es sobre todo en los dos últimos capítulos donde el autor presenta su propio pensamiento.

Y así, el lector que concluya el libro persuadido por los argumentos de Sandel, quedará convencido de que el mejor modo de concebir la justicia guarda relación con promover la virtud, más que con maximizar el bienestar (postura utilitarista) o respetar la libertad (posición de los libertarios del libre mercado, pero también de Kant, Rawls o los liberales contemporáneos). Pero, si es así, el lector sabrá que al cerrar el libro no habrá concluido nada, sino que recién comienza su tarea de seguir construyendo, junto con otras personas y grupos, una sociedad justa.

Daniel IZUZQUIZA, SJ

## Otros libros

PIKAZA, Xabier: *El camino de la paz. Una visión cristiana*, Khaf, Madrid, 2010, 336 pp., ISBN 978-84-937615-2-3.

Suenan los tambores de guerra en Libia y en el Mediterráneo cuando escribo esta nota. Y resuena también la convincente propuesta del autor, que defiende la no-violencia activa desde la opción por los pobres. Pikaza es autor conocido, prolífico y de intereses variados; en esta ocasión muestra sus facetas de filósofo, biblista, estudioso de las religiones y entroncado en la familia mercedaria para fundamentar una visión cristiana de la paz, abierta a otras tradiciones religiosas y sin perder de vista la causa de las víctimas del sistema. La primera parte ofrece un marco teórico-analítico desde el punto de vista social, filosófico y bíblico-teológico. Su propuesta se apoya en Lévinas, H. Arendt y la tradición bíblica para así superar las posturas de Buda, Platón, Kant y Habermas. La segunda parte consiste en un itinerario de paz en doce pasos que incluye la familia y la defensa de la vida, la justicia socio-económica, el respeto por el medio ambiente, la superación del sistema carcelario, la paz religiosa, la insumisión activa y la educación para la paz. Todo ello con rotundas implicaciones para la Iglesia, llamada a ser fiel al evangelio de paz de Jesús, frente a los poderes del sistema.—D. I.

CAMPOS REBOLLAR, Lola: *Travesía. Una experiencia de cooperación en Brasil*, PPC, Madrid, 2010, 156 pp., ISBN 978-84-288-2290-9.

Libro narrativo y testimonial, pero a la vez reflexivo y propositivo. La autora recoge su experiencia de más de veinte años de compromiso con las personas empobrecidas sobre todo en Brasil, pero también en Guinea Ecuatorial y en barrios y cárceles madrileñas. Y, al hacerlo, ofrece el decantado de esa travesía vital, que tiene un valor no sólo personal, sino también generacional. ¿Voluntaria, cooperante, misionera laica,

---

## Libros

militante? ¿Comunidades eclesiales de base, ONGs, compromiso político, educación liberadora, movimiento altermundialista? El mismo análisis de los términos ya resulta significativo y la autora aborda las encrucijadas de estas décadas en los luminosos cuadros de las páginas 136-142. El libro entrevera relatos biográficos, fragmentos de diarios, agudas observaciones sociales y personales, sugerencias para el compromiso y 'cartas de navegación'. Todo ello armado en un itinerario cronológico que es también antropológico: el paso del 'yo' al 'nosotros' gracias al encuentro profundo con un 'tú' que interpela y moviliza.—D. I.